



CARTA DE MIQUEAS GLOBAL SOBRE HONDURAS

UN GRITO DE DOLOR QUE DEBEMOS ESCUCHAR

El 26 de noviembre se celebraron las elecciones generales en Honduras. Los observadores plantearon una serie de preocupaciones sobre las irregularidades durante el proceso. Durante el conteo inicial de los votos, el actual presidente, Juan Orlando Hernández, estaba perdiendo, por lo que muchos coincidían que la ventaja sería insuperable. De pronto, el Tribunal Electoral dejó de anunciar los resultados por varias horas. ¡Cuando reanudaron, el ente electoral anunció que el Sr. Hernández estaba ganando! Esto ilustra claramente el modo como el actual gobierno gestiona el poder, de manera no transparente e inescrupulosa. Hoy pueden cambiar la constitución, controlar a los medios. Y, de hecho, tiene los poderes del Estado firmemente bajo su control.

La gente está desesperadamente exigiendo un cambio. Honduras es una de las naciones más pobres de América, con alto índice de violencia, corrupción endémica y una disparidad enorme entre unas pocas personas extremadamente ricas y la mayoría de la población pobre. Es un país donde los niños y las niñas corren muchísimos riesgos y están expuestas a muchas amenazas.

La confianza en el gobierno de Honduras se ha visto erosionada por el constante abuso de poder. El reconocimiento internacional de las graves violaciones de los derechos humanos y la corrupción enquistada han dado lugar a intervenciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Las protestas nacionales que pretenden dar la voz de alarma sobre la corrupción y los derechos humanos parecen haber caído en saco roto. Incluso los informes de la OEA realizados durante las elecciones ponen de relieve graves irregularidades y, exigen nuevas elecciones.

La desesperación y la frustración de una nueva elección fallida llevaron a más protestas que se encontraron con la represión y el atropello desde las fuerzas del gobierno, y que trajo como consecuencia un número creciente de muertes y cientos de heridos, especialmente entre los jóvenes. Aquellos detenidos injustamente están siendo torturados.

Desde Europa se observa un mínimo interés por lo que ocurre en Honduras y parece que en EE. UU. Intencionalmente se está haciendo de la vista gorda. ¿Podría ser que tienen sus propios intereses en el corazón y no el del país en crisis? ¿Se está minimizando la injusticia y la destrucción en el país?

Pero Dios no se ha hecho de la vista gorda y ve con gran dolor lo que ocurre entre nuestros hermanos y hermanas hondureñas, el obrar de los perpetradores de la injusticia y la violencia, el silencio cómplice de los países vecinos y de Occidente. Oye el grito de los vulnerables, los pobres, los marginados, los niños y niñas en riesgo.

Dios nos llama hoy urgentemente a procurar la instauración del Shalom en esta querida nación, a través de la intercesión solidaria, levantando la voz por la justicia y expresando amor por nuestra familia en Honduras.

Micah Global busca crear conciencia sobre lo que está sucediendo en Honduras y nos pide que todos y todas nos unamos en oración y clamor por esta querida nación.

Gritemos de dolor con Honduras ahora.